

LA PEDAGOGÍA DE DIOS LA PEDAGOGÍA DE JESUCRISTO

Delegación Diocesana de Enseñanza de Málaga
27 de mayo de 2023
Juan Ortega Álvaro

¿Qué entendemos por “pedagogía de Dios”?

- La expresión “pedagogía de Dios” se refiere de manera específica a la forma de proceder de Dios para con las criaturas, su estilo educativo.



La Pedagogía de Dios



Dios se acerca al hombre con un estilo especial:

- Toma la iniciativa.
- Se acerca como una oferta de amor.
- Tiene en cuenta a la persona, su realidad, preocupaciones, entorno y circunstancias.
- Adapta el Mensaje al destinatario.

La Pedagogía de Dios

- No es una metodología específica.
- No es una propuesta de actividades diferenciadas.
- No es un conjunto de consejos prácticos para enseñar.
- **ES UN ESTILO DE EDUCAR.**



La Pedagogía de Dios: un estilo de educar

- El educador cristiano, y en concreto el profesor de religión, tiene como referencia el modo de ser y proceder de Dios.
- Le posibilita para enseñar y formar a la persona desde dentro.
- Su objetivo es orientar a la persona a ser imagen y semejanza de Dios, a desarrollar toda su potencialidad.

LA PEDAGOGÍA DE JESÚS

Una concreción de la
Pedagogía de Dios

Rasgos fundamentales de la “pedagogía de Jesús”

- La acogida del otro.
- El anuncio genuino del Reino de Dios.
- Un estilo de amor.
- El respeto.
- La actitud de servicio.
- La condescendencia.
- El empleo de todos los recursos propios de la comunicación interpersonal.

El pedagogo Jesús de Nazaret

- Ejerció su función de maestro de un modo muy especial. Enseñaba con verdadera autoridad.
- En el modo como enseñaba, encontraremos fácilmente una serie de principios pedagógicos que pueden iluminar nuestro hacer educativo.
- Detrás de las enseñanzas de Jesús, existe una pedagogía tendente a la formación integral de las personas para inducir cambios profundos en sus vidas, de modo que puedan encontrar su plenitud y su felicidad.

El pedagogo Jesús de Nazaret

- Las prácticas pedagógicas de Jesús asombran por ser tan sencillas como eficaces: no usaba métodos o técnicas fijas, no estaba limitado a un sistema, se adaptaba permanentemente a cada situación, usaba las herramientas pedagógicas, no era esclavo de ellas.
- Enseñaba de una manera sencilla, pero nadie enseñó mejor que Él, nadie condujo mejor a sus alumnos, nadie los cautivó como Él, nadie impactó y transformó más vidas que Él.

El pedagogo Jesús de Nazaret

- Necesidad de que los educadores cristianos, los profesores de religión, alimentemos nuestras búsquedas en la pedagogía del Maestro de Maestros, Jesús, que buscó siempre la plenitud de la persona.
- Jesús fue Maestro con la palabra y con el ejemplo, absolutamente libre y entregado a su misión, que partió siempre de las alegrías, temores y esperanzas de la gente e hizo de la pregunta y de la parábola caminos para alimentar la reflexión y el encuentro con la verdad que salva la vida.

El pedagogo Jesús de Nazaret

- Practicó como nadie la pedagogía
 - del testimonio.
 - liberadora y creativa.
 - del amor y la inclusión.
 - crítica o de la pregunta.
 - del respeto y de la libertad.



Pedagogía del testimonio

- El transmitía vida, su vida.
- A Jesús le interesaba llegar a la gente, provocar su reflexión y su conversión.
- Se valió siempre de dos estrategias fundamentales para comunicar sus enseñanzas: sus acciones y su palabra.



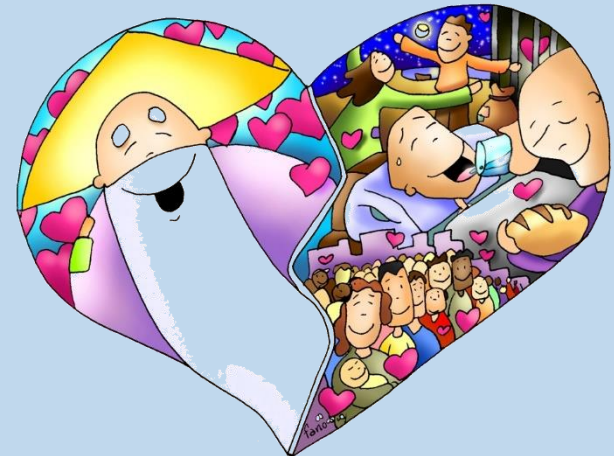
Pedagogía liberadora y creativa

- Fue libre y creativo:
 - frente al dinero.
 - frente a su familia.
 - frente a las normas, las apariencias y el qué dirán.
 - frente al poder.
 - frente a la ley.

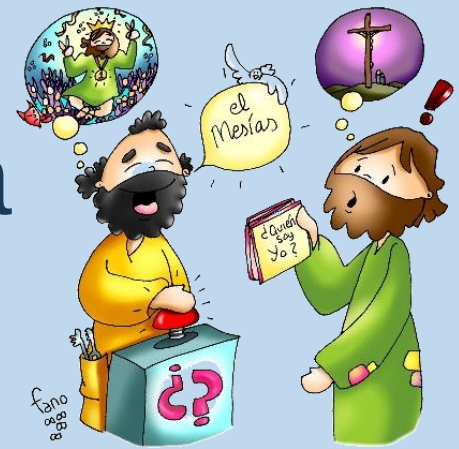


Pedagogía del amor y de la inclusión

- Frente a la ley, Jesús propuso un nuevo mandamiento: el amor.
- El amor es más exigente que la ley
- El amor de Jesús fue inclusivo de todos los grupos marginados.
- Excelente pedagogo de la inculturación.
- El cariño.
- Debemos aprender de Él.



Pedagogía crítica o de la pregunta



- El **uso de la pregunta** como medio para construir el aprendizaje.
- Saber preguntar es todo un arte y Jesús fue un extraordinario maestro de la pregunta.
- Por medio de sus preguntas, provocó el cuestionamiento de las propias ideas y convicciones.
- La pregunta se convirtió para Jesús en chispa para iniciar la conversación y el diálogo, la conversión.

Los propósitos de Jesús al hacer preguntas fueron muy variados

- Fomentar el interés o establecer un punto de contacto.
- Iniciar y estimular el pensamiento y la reflexión profunda sobre el sentido de la vida.
- Expresar o verbalizar el proceso de razonamiento.
- Probar el compromiso, así como el entendimiento espiritual de sus discípulos.

Los propósitos de Jesús al hacer preguntas fueron muy variados

- Ayudar a aplicar la verdad.
- Emplear la disputa, la argumentación y la lógica.
- Reprender o señalar algún fallo espiritual.
- Provocar las reacciones de la gente y hacerles caer en la cuenta de sus incoherencias.
- Recoger lo que la gente y sus discípulos piensan de él y hacer que se definan.

- Los educadores cristianos debemos cuestionar nuestra enseñanza y preguntarnos continuamente sobre las preguntas que hacemos. Debemos aprender a preguntar y a preguntarnos, para someter a juicio las propias ideas y convicciones, para ver qué se oculta detrás de nuestras opiniones y juicios, para alcanzar la verdad.



Las parábolas

- Además de la pregunta, Jesús utilizó con gran destreza pedagógica las **parábolas**. Era un muy ameno narrador de historias. Con ellas era capaz de comunicar las enseñanzas más profundas y complejas con historias aparentemente simples pero que exigían de reflexiones profundas.



Pedagogía del respeto y de la libertad

- Jesús fue un pedagogo que nunca forzó los procesos de sus alumnos.
- No se aprovechó ni de su liderazgo ni de su poder para forzar el normal desarrollo de las libertades.
- Se fio siempre de sus educandos.



DOS RELATOS DEL EVANGELIO QUE EXPRESAN MAGISTRALMENTE LA PEDAGOGÍA DE JESÚS

- *Los discípulos de Emaús (Lucas 24, 13-35).*
- *La Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10, 25-37).*

LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

Lucas 24, 13-35

Los discípulos de Emaús (Lucas 24, 13-35)



■ Enseñando en el camino a Emaús:

1. La pedagogía del **camino** y del **silencio** (ver. 13-16)
2. La pedagogía del **diálogo** y la **pregunta** (ver. 17-19a)
3. La pedagogía de la **memoria** (ver. 19b-24)
4. La pedagogía del **riesgo** (ver. 25-27)
5. La pedagogía de la **confraternización** (ver. 28-31a)
6. La pedagogía de la **ausencia** (ver. 31b-32)
7. La pedagogía del **compromiso** (ver. 33-35)

1. La pedagogía del camino y del silencio

Lucas 24,13-16

¹³Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; ¹⁴iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. ¹⁵Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. ¹⁶Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.



2. La pedagogía del diálogo y la pregunta

Lucas 24, 17-19a



¹⁷Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. ¹⁸Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». ¹⁹Él les dijo: «¿Qué?».

3. La pedagogía de la memoria

Lucas 24, 19b-24

¹⁹Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; ²⁰cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ²¹Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. ²²Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, ²³y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. ²⁴Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

4. La pedagogía del riesgo

Lucas 24, 25-27



²⁵Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ²⁶¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». ²⁷Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

5. La pedagogía de la confraternización

Lucas 24, 28-31a



²⁸Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; ²⁹pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. ³⁰Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. ³¹A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.

6. La pedagogía de la ausencia

Lucas 24, 31b-32

³¹Pero él desapareció de su vista. ³²Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».



La Palabra de Dios es **Jesús**
y resuena para mí, por la acción de Espíritu

7. La pedagogía del compromiso

Lucas 24, 33-35

³³Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, ³⁴que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». ³⁵Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.



LA PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO

Lucas 10, 25-37

La práctica de Jesús generadora de vida plena y abundante

- La Parábola del Buen Samaritano está indisolublemente unida a la vida y a la praxis de Jesús. Por eso es más que una enseñanza. Lucas la presenta para aprender a comprender el compromiso de Jesús con el que sufre, con el excluido, con el que queda tirado al borde del camino.
- La vida de Jesús fue una vida de servicio, de entrega, un ser para los otros, un ser para los demás y con los demás.

El experto: un maestro de la Ley

Lucas 10, 25-28



²⁵En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». ²⁶Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». ²⁷Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». ²⁸Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

¿La pregunta acertada?

Lucas 10, 29

²⁹Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?».



El herido y los bandidos

Lucas 10, 30

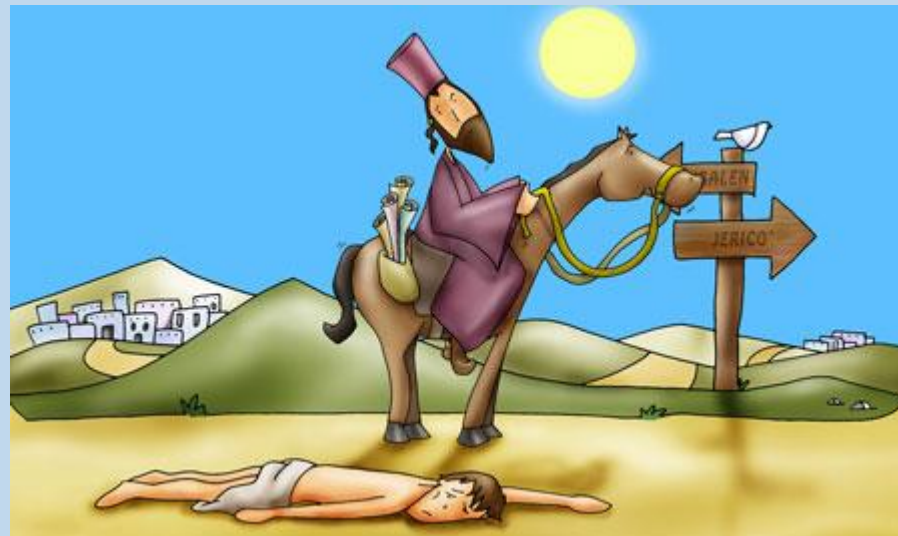


³⁰Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.

El sacerdote y el levita

Lucas 10, 31-32

³¹Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. ³²Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.



¿Por qué no prestan ayuda?

- Son seres dominados por *“la razón”* que consideran que el tiempo que dedican al herido los distrae de sus ocupaciones religiosas.
- Caminan por la vida sin contaminarse con *“las impurezas”* que encuentran a lo largo de él.
- También sin arriesgarse ni compartir la propia vida con el que sufre. Les da susto que los asalten
- El Sacerdote y el Levita *“son ministros de la letra que mata, no del Espíritu que da vida”* (2 Cor 3,6). *“no escucharon ni prestaron oído, seguían sus planes, la maldad de su corazón obstinado, dándome la espalda y no la cara”* (Jer 7,24)

¿Por qué no prestan ayuda?

- Cumplen todo menos *“la única cosa necesaria”* (Lc 10,42). No se conmueven delante de la miseria, del dolor, del sufrimiento humano.
- Su forma de entender a Dios no les permite sentir que Él los interpela desde el sufrimiento y el dolor del herido. El estricto cumplimiento de unas reglas no facilita que aflore la misericordia. Los hace sordos a los clamores y al sufrimiento del herido.

El camino acertado: el Samaritano

Lucas 10, 33-35



³³Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, ³⁴y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. ³⁵Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”.

La clave de la parábola

Lucas 10, 36-37

³⁶¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». ³⁷Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».



LA PEDAGOGÍA DE JESÚS: NUESTRO ESTILO EDUCATIVO

La pedagogía de Jesús: nuestro estilo educativo

- un apasionado de Jesús y su proyecto.
- una persona espiritual.
- ... en formación.
- ... de oración.
- ... que goza con lo que hace.
- ... apasionada de la verdad.
- ... esforzada en desterrar la rutina.
- ... militante de la justicia
- Amigo que ayuda a cada alumno
- ... que participa en la vida de sus alumnos

La pedagogía de Jesús: nuestro estilo educativo

- Los educadores cristianos debemos testimoniar con nuestras vidas y en los detalles más pequeños los valores que proclamamos. El testigo no se da importancia, no busca llamar la atención. Sencillamente, vive su vida con verdadero convencimiento, comunica lo que a él le hace vivir. Invita a creer con su propia vida.

LAS BIENAVENTURANZAS DEL EDUCADOR CRISTIANO

A modo de conclusión

Las Bienaventuranzas del educador cristiano

1. Bienaventurado el educador que vive agradecido el don de su vocación, reconoce humildemente que es un instrumento en las manos de Dios, y no tiene el corazón apegado al dinero ni a los títulos.
2. Bienaventurado el educador que enseña con la palabra y con el ejemplo, que vive lo que enseña y su vida es su principal lección.
3. Bienaventurado el educador que sabe leer el corazón y la mente de sus alumnos, que es capaz de descubrir sus temores, sentimientos e ilusiones, y enseña a soñar sueños de justicia y de grandeza y a ser fuertes y constantes en la construcción de sus mejores sueños.
4. Bienaventurado el educador que no sucumbe al desaliento ni a la rutina y renueva cada día su compromiso y su esperanza.

Las Bienaventuranzas del educador cristiano

5. Bienaventurado el educador que no acepta un solo alumno sin educación o con una educación mediocre, y se esfuerza por formarse permanentemente para dar lo mejor de sí y ayudar a cada alumno a desarrollar sus potencialidades.
6. Bienaventurado el educador que nunca ofende ni maltrata, ni con la palabra o con los gestos, y que, porque tiene el corazón en paz, es un verdadero constructor de paz.
7. Bienaventurado el educador cuya honestidad y entrega no siempre es comprendida por sus compañeros o sus superiores, y denuncia con coraje y con valor las prácticas deshonestas, autoritarias, injustas, sin importar las consecuencias que le traiga.

Las Bienaventuranzas del educador cristiano

8. Bienaventurado el educador que es capaz de reconocer sus propios errores y equivocaciones y se esfuerza por no volverlos a cometer, capaz de pedir perdón cuando ha fallado y siempre dispuesto a perdonar.
9. Bienaventurado el educador que ama entrañablemente a cada alumno, que ama su profesión y se esfuerza cada día por ser mejor y por desempeñar mejor su profesión.
10. Bienaventurado el educador que alimenta cada día en la oración su firme decisión de seguir fielmente a Jesús.

¡GRACIAS!
¡GRACIAS! ¡GRACIAS! ¡GRACIAS!
¡GRACIAS! ¡GRACIAS! ¡GRACIAS!



Ilustraciones de Fano